

REVISTA
DE
VALPARAISO.

PERIÓDICO QUINCENAL

LITERATURA, ARTES Y CIENCIAS.

DIRECTORA: — ROSARIO ORREGO DE URIBE.

NÚMERO 1.

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

VALPARAISO.
IMPRESA DEL MERCURIO
DE TORNERO Y LETELIER.

—
1873.

AAF 3227

IDEA DEL KOSMOS.

Considerando el estudio de los fenómenos físicos, no solo en sus relaciones con las necesidades materiales de la vida, sino también respecto a su influencia jeneral en el progreso intelectual del jénero humano, veremos que sus mas nobles e importantes resultados son el conocimiento de la cadena de conexión por medio de la cual todas las fuerzas de la naturaleza están unidas y mútuamente sujetas unas a otras; y es la percepción de estas relaciones lo que eleva nuestras miras y ennoblece nuestros goces. Semejante resultado, sin embargo, solo puede ser considerado como el fruto de observaciones intelectuales, combinadas con el espíritu de la época, en el cual se reflejan todas las fases varias del pensamiento. Aquel que pueda seguir con la vista, al través de los tiempos, el curso de nuestra ciencia hasta su orijen primitivo, sabrá por la historia cuánto ha trabajado el hombre durante miles de años en medio de cambios infinitos de forma, para reconocer la invariabilidad de las leyes de la naturaleza; cómo por la fuerza del entendimiento ha sometido gradualmente el hombre una gran parte del mundo físico a su dominio.

Interrogando la historia del pasado, vemos trazado el misterioso curso de ideas que ofrecen la primera noción de la imájen misma de un Kosmos, o sea del universo armoniosamente ordenado. Este, que en las primitivas edades del mundo delineaba oscuramente su porvenir al espíritu humano, ahora está completamente revelado a la madura intelijencia del jénero humano, merced a largas y laboriosas observaciones.

La naturaleza, considerada *racionalmente*, es decir, sometida al proceso del pensamiento, es una unidad en medio de la variedad de los fenómenos; una armonía formada de la unión de todas las cosas creadas, las cuales son, sin embargo, distintas en formas y atributos; un universo, en fin, animado por el soplo de la vida. Por consiguiente, el mas importante resultado de una investigación racional sobre la naturaleza, es establecer la unidad y la armonía entre estas dos estupendas masas, llamadas la una fuerza y la otra materia; determinar con imparcial justicia lo que es debido a los descubrimientos del pasado y a los del presente; hacer el análisis de los

fenómenos en cada una de sus partes constitutivas sin ser perturbado por la masa, sin sucumbir bajo el peso del mundo.

De este modo, y solo de este modo, al contemplar el alto destino de su raza, le es permitido al hombre comprender a la naturaleza, descorrer el velo que oculta sus fenómenos, y aun someter el resultado de las observaciones al crisol de la razon y del juicio.

ELEVACION DEL PENSAMIENTO EN EL ESTUDIO DE LA
NATURALEZA.

Reflexionando en las diferentes clases de placeres que se nos presentan en la contemplacion de la naturaleza, debe asignarse el primer lugar a una sensacion que es del todo independiente de la relacion íntima con los fenómenos físicos que se presentan a nuestra vista, o del carácter peculiar de las rejiones que nos rodean. En la uniforme llanura, limitada por un lejano horizonte, donde los pequeños matorrales, el cistus o yerbas flotantes cubren el suelo; en la orilla del océano, donde las olas, azotando suavemente sobre la ribera, dejan tras sí una huella verdosa, a causa de las lamas del mar; en todas partes el espíritu se siente penetrado por el mismo sentimiento al contemplar la magnificencia y vasta expansion de la naturaleza, revelando al alma, por una misteriosa inspiracion, la existencia de leyes que regularizan las fuerzas del universo. La menor intimidad con la naturaleza, el mas lijero contacto con el aire libre, ejerce en los espíritus abatidos una influencia agradable y fuerte al mismo tiempo, calma la tempestad de las pasiones y endulza el corazon cuando, herido por la fatalidad, se sepulta en el abismo del dolor. En cualquier lugar, en todas las rejiones del globo, cualquiera que sea su estado de cultura intelectual, el hombre puede gozar de la misma clase de emociones. Los grandes y solemnes pensamientos despertados por la union con la naturaleza nacen intuitivamente de un presentimiento del orden y armonia de que está penetrado el universo y del contraste que formamos entre los finitos límites de nuestra propia existencia y la imájen de lo infinito, revelada por todas partes, ya sea que miremos hácia la bóveda estrellada del cielo; que examinemos la estensa y lejana llanura que se estiende delante de nosotros, o que procuremos adivinar la traza del horizonte, que se confunde en medio de la vasta estension del océano.

REJINA URIBE ORREGO.